



Aprender a ser maestro. Creencia de los estudiantes de Magisterio sobre la Interacción en el aula

Alejandro Casado Romero

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha

Colección Monografías nº 61.

Cuenca, 2010. 271 págs.

ISBN: 978-84-8427-743-9

Recensión:

La obra, promete, pues hemos de reconocer que resulta ambicioso el título. Como sentenciara el conocido autor de las ya famosas “Crónicas de Narnia”¹: *la tarea del educador moderno no es podar las selvas, sino regar los desiertos*. Del mismo modo, el profesor Casado, reconoce la importancia de una sólida formación de base, para que el profesorado pueda conseguir una buena educación en los niños de hoy. Como él nos los señala, porque ellos serán hombres y mujeres del futuro.

La obra resulta una sincera invitación acerca del modo en que tiene lugar esta formación inicial del profesorado, que para el autor, demuestra tener una importancia fundamental, al menos para los docentes, o futuros docentes, de Educación Primaria, etapa a la que ciñe su trabajo. Divide éste en dos partes, bien complementadas. En un primer momento (primer capítulo), aborda la cuestión formativa desde una perspectiva teórica, analizando los principales paradigmas de formación, en base a los cuales poder señalar una serie de modelos de formación sobre los que basar el aprendizaje inicial del profesorado. Nos invita a reflexionar sobre el modelo de desarrollo actual, que diagnostica claramente, con un sólido fundamento, en crisis. Compartimos su refrendo pues, no en vano, el propio Delors hace más de una década, admitía que la formación inicial del profesorado no basta para el resto de su vida. De este modo, el autor, le confiere un sentido dinámico a la formación, en construcción constante, fruto no sólo de

¹ Nos referimos a Clive Staples Lewis (1898-1963) Escritor británico, amigo de Tolkien y como él prominente figura de la facultad de Inglés de la Universidad de Oxford, miembros del grupo literario informal de Oxford conocidos como los "Inklings".

la solidez del aprendizaje sino además del conocimiento experiencial que se acumula en su paso (activo) por el aula.

Completa su planteamiento con un amplio análisis de distintas cuestiones que afectan directamente a la pedagogía docente: la interacción didáctica, el discurso, el contexto o el clima social del aula. Con todo nos permite una panorámica amplia de la realidad escolar, que entiende necesario que los estudiantes, alumnos actuales en los Centros de Formación del Profesorado no sólo deben conocer, sino que además deben reflexionar sobre ellos. Esta es la clave de su formación: *si queremos ser buenos profesionales no solo nos va a valer la formación inicial o la formación permanente, sino ser unas personas reflexivas.*

El libro, en su segunda parte, centra toda su atención en uno de estos aspectos, concretamente la interacción en el aula, planteándose profundizar acerca de las creencias que los estudiantes de Magisterio tienen sobre el tema. Un estudio que triangula aplicando diferentes instrumentos en la recogida de datos: los grupos de discusión, la entrevista en profundidad y los inventarios. Aplicados a estudiantes de Magisterio de la Universidad de Castilla La Mancha, dedicará, los distintos capítulos de la obra, precisamente a analizar los datos obtenidos, procesándolos y codificando los textos mediante un programa informático. Lleva a efecto el análisis de contenido, organizando éste en diferentes dimensiones (profesor, alumno, aula, clima...) y categorías. Luego, el tratamiento estadístico de los resultados, le permite al autor describir ya la particular visión que tienen estos estudiantes de la interacción en el aula, la metodología y el discurso de los profesores, los roles que éstos desempeñan, su consideración de la formación inicial y permanente, el modelo docente que pretenden, con sus actitudes y características particulares, o la tipología de alumnado que esperan encontrar durante su desarrollo profesional, así como los valores y la cultura que piensan desarrollar con ellos. No pasa por alto, el lógico análisis de diferencias por especialidades y cursos, concluyendo inexorablemente, en el contenido fundamental de la obra. Así lo entendemos, pues responde a la inquietud inicial del título, ofreciendo una serie de orientaciones con las que puede contribuir a optimizar el proceso de formación del profesorado en un futuro inmediato. Destacaremos entre todas, la importancia que parece cobrar en el nuevo estilo didáctico, el desarrollo colaborativo de la actividad docente, la solidez de la formación básica y el replanteamiento de la

formación del Prácticum, que debe (o al menos, así esperan estos estudiantes que sea), enriquecido mediante una mayor interacción didáctica. A todo, nos el investigador añade un elemento que, cuando lo desarrolló al principio de la obra, en el apartado teórico, ya denotaba importancia, y ahora parece que los datos del estudio le acaban por dar la razón: se trata de la necesidad, a todas luces evidente, de dotar a los estudiantes, futuros docentes, de recursos para la innovación y la investigación educativa.

Para concluir, nos gustaría resumir la obra, para lo que no encontramos mejores palabras que las empleadas con este fin por el propio autor: *este libro plantea lo que tenemos que hacer los docentes para ser mejores maestros, para ser más eficaces, para que la relación profesor-alumno sea más efectiva y evitar así el fracaso escolar. El maestro debe ser participativo, investigador, colaborador y capaz de motivar a los alumnos para que sean mejores personas y mejores profesionales*².

José Quintanal Díaz
UNED – Enero’2011

² Tomadas de una entrevista publicada en un blog de divulgación de carácter local: [En línea: enero’2011]
<<http://valdepenas.kallejeo.com/cultura-en-valdepenas/entrevista/alejandro-casado-romero-decia-un-autor-que-le-voy-ensenar-yo-mis-alumnos-si-no-me>>